

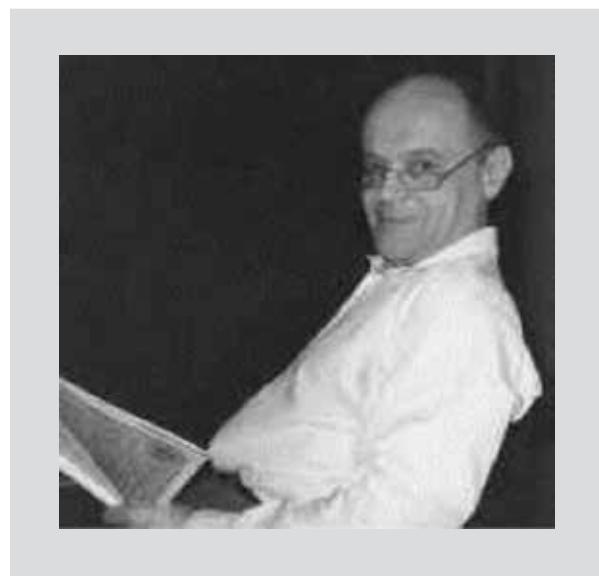
## **Jean François Marie Aicardi (1926-2015)**

*Mario A. Alonso-Vanegas y Salvador Vergara-López*

Me embarga de tristeza la partida de un gran amigo, quien nos enseñó y acompañó en este viaje a través del mundo de la epilepsia. Nuestro querido Jean Aicardi murió la mañana del día 3 de agosto de 2015, a los 88 años de edad. Nació el 8 de noviembre de 1926 y se formó en las tierras mediterráneas de Francia, distrito de Rambouillet. Posteriormente inició su carrera profesional en la facultad de medicina de la gran capital, París, a orillas del río Sena, graduándose en el año 1955.

Durante su internado en el *Hôpital de la Salpêtrière* bajo la influencia de Raymond Garcin desarrolló la pasión por la neurología. Más tarde, comenzó a tener un gran interés en la neurología pediátrica en el *Hôpital des Enfants* en París bajo la tutela de un magnífico profesor y neurólogo, creador de la primera escuela de neurología pediátrica en Francia, Stéphane Thieffry, quien fue su primer mentor y quien ejerció un gran impacto en su vida. En sus primeros años de residencia, él ya preparaba su tesis en «trastornos convulsivos del primer año de vida», trabajo que lo llevó a involucrarse con el director del centro regional para niños con epilepsia y quien fuera colaborador por varios años como secretario de la Liga Internacional Contra la Epilepsia, Henri Jean Pascal Gastaut.

Jean viajó a la histórica ciudad de Massachusetts en Boston, EUA, en donde continuó su interés por la neurología pediátrica. Realizó su estancia en el *Children's Hospital Medical Center* llevando a cabo un *fellowship* en investigación en la escuela de medicina de Harvard. Tuvo la oportunidad de incrementar sus conocimientos en neurología pediátrica. En 1956, emprendió el viaje de regreso a Francia. Inició su trabajo asistencial como pediatra en el departamento de cirugía infantil en el *Hôpital des Enfants Malades*. Después, en 1964, inició una gran colaboración en el departamento de neurología pediátrica del *Hôpital Saint Vincent de Paul* junto con Thieffry hasta 1979. Ese mismo año regresó con su grupo a crear y dirigir la nueva unidad de neurología pediátrica. En este



periodo se incorporó al *Institut National de la Santé et de la Recherche Médicale* (INSERM) y fue director de tan prestigiosa institución de 1986 hasta su retiro en 1991.

Aicardi formó parte de múltiples asociaciones y grupos de neurología pediátrica en Europa y EUA. Fue profesor honorario de neurología infantil en el Instituto de Salud Infantil de Londres, Reino Unido. Recibió múltiples reconocimientos, entre otros: el premio *Hower* de la Sociedad Americana de Neurología Infantil en 1986, el premio de investigación en epilepsia de la Sociedad Americana de Epilepsia en 1995, el premio *Ramón y Cajal*, el premio como embajador para la epilepsia de la ILAE-IBE y el premio al mérito de vida de la ILAE-IBE. En 1999, se convirtió en editor fundador y luego editor en jefe de la revista *Epileptic Disorders*, que se ha convertido en el órgano educativo de la ILAE.

Fue autor de más de 260 artículos internacionales en revistas de alto impacto y 110 capítulos en libros sobre neurología pediátrica. Jean Aicardi describió los

signos clínicos y síntomas de diversas enfermedades neurológicas en pediatría, incluyendo la tríada: espasmos infantiles, agenesia parcial o total del cuerpo calloso y alteraciones oculares variables, que hoy lleva su nombre como síndrome de Aicardi. Su libro «Enfermedades del sistema nervioso en la infancia» se ha convertido en la Biblia de la neurología pediátrica en todas las bibliotecas.

Conocí a Jean en el Instituto Neurológico de Montreal en 1994 durante mi adiestramiento en cirugía de epilepsia y neurocirugía funcional. Fue hombre de talentos,

energético, sencillo y con una buena dosis de humildad, gran amigo de sus amigos, entre ellos uno especial y de grandes afectos, mi profesor de epileptología, Frederick Andermann. Jean Aicardi contribuyó a la humanidad con su pasión y sentido de búsqueda de la «razón» o el «¿por qué?» en el arte de nuestra profesión. El legado de Aicardi permanece como legado en las hojas de sus manuscritos, a través del conocimiento y habilidades de aquellos que ahora son grandes neurólogos infantiles alrededor del mundo, un hombre escuela, un hombre universal.